

Jesús Munárriz

La tala

Aún no son más que los presentes, pero
cuántos ya los ausentes, cuántas
las tachaduras en agendas, cuánto
aún por decir que nunca
se dirá, cuánta conversación
interrumpida, cuánto
por aprender
y sin tantos maestros.

Clarea la arboleda.
Sin cesar bordan motosierras.
La tala continúa.

Viejos robles,
¡salud
y larga vida!

